

# Actas de las Terceras Jornadas Nacionales de Literatura Comparada

Vaquerías, Córdoba  
22 al 24 de agosto de 1996



Asociación Argentina  
de Literatura Comparada  
(AALC) • 1998

VOLUMEN II

## DESCRIPTION DE LIMA.

Ville de Lima, Capitale du Pérou, dont le  étendue à 13 degrés quelques minutes de l'Equateur. Mer

Le Grand pays de l'Amérique qui  
se mire par le Chili & par le  
des Amériques, & au couchant par le

## HIBRIDACIÓN Y DIÁLOGO DE CULTURAS EN LA LÍRICA SALTEÑA DE LOS '90

Beatriz Elisa Moyano  
Universidad Nacional de Salta

La cuestión esencial consiste en producir aparatos teórico-metodológicos suficientemente finos y firmes para comprender mejor una literatura cuya evidente multiplicidad genera una copiosa, profunda y turbadora conflictividad.

Asumirla como tal, hacer incluso de la contradicción el objeto de nuestra disciplina, puede ser la tarea más urgente del pensamiento crítico latinoamericano

*Antonio Cornejo Polar*

La irreductibilidad del texto literario hace que nadie -en la actualidad- esté dispuesto a considerar que la lectura de un determinado corpus, realizada desde ciertos conceptos, marcos teóricos o condiciones productivas, puede ser la definitiva.

Esta provisорiedad ineludible<sup>1</sup> puede hacer pensar que no vale la pena leer pues la pregunta ¿para qué? ronda sobre el espacio de la página en blanco a la hora de disponernos a escribir nuestras disquisiciones, sin embargo, en la esperanza de que aún esta lectura-escritura pueda producir algún efecto, buscamos cada vez "aparatos teórico-metodológicos suficientemente finos" (Cornejo Polar, 1994) para realizarla.

Un concepto frecuentemente utilizado en la actualidad para enfocar diversos fenómenos culturales y que ha transmigrado a los estudios literarios es el de hibridación (García Canclini, 1990). Fue evaluado negativamente como un proceso que desemboca indefectiblemente en la esterilidad (por su remisión al campo de las ciencias biológicas). Fue también investido de una carga “*retrógrada*”, en relación a la importancia de los formantes que operan en el momento de la “*gestación*” de un texto híbrido.

Adoptar el dispositivo de la hibridación es situarse entonces en un marco en el que la polémica (que su propio nombre genera), la conflictividad y las contradicciones no se disimulan sino que se muestran desembozadamente<sup>2</sup>.

La pretendida “pureza” de las culturas tradicionales, la soledad y la lucidez del intelectual -representante de la cultura erudita- entran -en la actualidad y con la impronta de los medios masivos- en un ocaso insoslayable. Si en el espacio de la cultura estos componentes se cruzan, cuanto más en el espacio de los textos literarios cuya característica dominante es su capacidad de absorción de la polifonía social. Y es ahí donde el concepto de hibridación opera cómodamente, en esos sitios en los que se producen -sin que sea posible jerarquización alguna- etrecruzamientos espacio-temporales de las culturas.

Pero antes de entrar en materia, el trabajo sobre los textos líricos de los ‘90, cuya híbrida trama tiene su correlato en la intensa polifonía social de esos años, haremos un panorama de la producción literaria y crítica de un pasado no lejano.

En un trabajo reciente fundado en la teoría del campo intelectual (Bourdieu, 1983), llamado “Campillo Literario Salteño-Pasado y Presente”, estudiamos la sucesiva hegemonía de dos figuras patriarcales, la de Juan Carlos Dávalos y la de Manuel J. Castilla<sup>3</sup>, alrededor de las cuales se nuclearon las denominadas por antólogos y críticos, generaciones del cuarenta y del sesenta (Adet, 1981 y 1983; Ovalle, 1971). Un importante estudio sobre estas producciones habló de un viraje desde un regionalismo exterior (textos de Dávalos y del primer Castilla) a un regionalismo interior (la producción de Aráoz Anzoátegui, congénere de Castilla: la última de éste y la de los hombres del ‘60) (Chibán, 1982).

Así, a las modas adoptadas en la expresión provenientes de la existencia de figuras patriarcales que homogeneizaban el campo de las letras, correspondieron, a nivel de la crítica, tendencias clasificatorias que utilizaron diversas etiquetas (regionalismo, generación) y tipologías (exterior, interior) para mejor apresar el sentido de esta producción.

El afán por clasificar/rotular propio de la modernidad segmentó la realidad y agrupándola en colecciones (Ciencias, Artes, Historia, Arqueología, entre otras) la guardó en los museos<sup>4</sup>. De la misma manera, y en ignorancia de que la teoría y la práctica tienen dos “lógicas” (Bourdieu, 1991: 137) distintas, se redujo “*la polifonía conflictiva de cada cultura a la coherente voz única de la descripción científica*” (García Canclini, 1990: 247). Este afán por rotular tiene que ver -todavía- con el adánico gesto de Colón quien descendía de las carabelas, nombraba y, con ese gesto, tomaba posesión de islas y territorios.

Algo de esto le sucedió al estudiado de la literatura signado por esas modernas “*condiciones de producción*” (Verón, 1987).

Hoy, en un mundo caracterizado por la planetarización absoluta de la información y la total mezcla de los saberes, de los espacios y los tiempos, las categorías con las que la modernidad rotulaba sus clasificaciones han caído estrepitosamente.

En estas nuevas condiciones que implican la necesidad de un cambio del “locus enunciativo”, preferimos constructos cuyo lugar de enunciación tenga la misma heterogeneidad que la producción que nos ocupa, en el caso de la hibridación, el México plurilingüe y multicultural de los ‘90 (sitio en el que reside García Canclini), en reemplazo de teorizaciones nacidas en la modernidad y en los países centrales, como la teoría de las generaciones.

Luego de este pequeño recorrido por los condicionantes que tuvo la producción artística y crítica de las décadas pasadas, a saber, las tendencias homogeneizadoras y clasificatorias de la modernidad, que sirvió para fundamentar aún más la elección del concepto de hibridación para la lectura de los textos de los ‘90, haremos una pequeña alusión a la lírica de los ‘80.

En un trabajo que realizamos en coautoría (Ibáñez, Moyano, Cebrelli, 1993) sobre los textos de esa década, descubrimos que en un mismo espacio-tiempo (Salta, los ‘80) era posible leer huellas de ideologemas (Kristeva, 1981) que fueron apareciendo en Occidente a través de los siglos: el premoderno ideologema del símbolo cuyo sujeto enunciativo se refiere a un Otro trascendente; el moderno, el del signo, cuyo sujeto verosimiliza el aquí y el ahora en textos que podemos ubicar en la práctica transformativa; y finalmente el posmoderno, el del trasigno, en el que el sujeto se borra, se desdibuja en prácticas reescriturales permanentes<sup>5</sup>.

En esa investigación hablábamos de “*condiciones de producción*” y de las huellas que estas dejaban en los textos, pero la comprensión más honda de la idea que no hay “afuera” ni “adentro” en las cuestiones textuales<sup>6</sup> vino más adelante, en un trabajo, también colectivo (Moyano, Rodríguez, Ibáñez:

1995) en el que releímos la producción de los '80 y ampliamos el corpus con lecturas de textos de esa década y con algunos de los '90.

En esta última investigación, vimos como el cambio operado en lo social que ya vislumbrábamos en el trabajo anterior<sup>7</sup>, la instauración de un mundo donde las hegemonías y las marginalidades se desplazaban imperceptiblemente, dejaba su impronta no sólo en la composición de los centros y las orillas del campo literario, sino también en las textualidades, en las que la intensa polifonía social ingresaba en las mezclas de culturas, estéticas y discursos que venían de prácticas sociales diversas.

En relación al campo literario diremos que, después de la muerte de Castilla, ocurrida en el año 82<sup>8</sup>, los centros se multiplican. Mujeres mayores que no habían tenido oportunidad de publicar en el marco de la hegemonía varonil, lo hacen en los '80-'90 junto a las nacidas en los '50 y '60, que por otro lado, se agrupan, forman talleres, publican revistas. Los hombres del interior también forman grupos y sus textos comienzan a tener reconocimiento en la capital provincial. Se atenúa el gesto de buscar "padrinos" que den el espaldarazo consagratorio a los recién venidos, en oposición a la gestualidad de las generaciones precedentes que buscaban el apoyo de los "patriarcas".

En el marco de estos cambios sociales y de composición en el interior del campo literario, trabajaremos dos textos polifónicos producidos en los '90, que consideramos paradigmáticos en relación a las huellas que dejan en los textos esas visiones descentradas del mundo que aportaron los hombres del interior y las mujeres. Con su análisis queda confirmada la inexistencia de un "adentro" y un "afuera" ya que ninguno de los cambios deja de tener su marca en los textos, y ninguno de los textos trabajados anula -en una práctica aniquiladora de los conflictos- la polivalencia y la ambigüedad. Se trata de **Canción de la Ballena** (1993) de Rosa Machado y **Poética sin licencias ni vacaciones pagas** (1993) de Carlos Jesús Maita, joven poeta, nacido en Metán.

En el primero, podemos leer dos oposiciones que tienen que ver con las grandes dicotomías que la Cultura Occidental dibujó para armar un relato de sí misma. Hablamos de las contraposiciones varón-mujer, ser humano-tierra. En la primera se imprimen ideologemas vigentes que unen varón a errancia y mujer a quietud.

Como gitanos que vuelan y que van  
los nómades recorren los ramales de la vida  
cumpliendo los designios en trenes veloces, impetuosos.  
Filibusteros envueltos en acero,

no se asentaron nunca  
y tienen mil hogares

.....  
y sueños con amantes  
en cada estación puerto,  
en cada noche.

Entre ellos, va mi padre  
que pasea su tiempo por la vida  
entre pueblos calientes,  
entre ciudades frías,  
entre cielos e infiernos. (p. 33 y 34)

El campo semántico relacionado con el padre, conformado por sustantivos (gitanos, nómades, ramales, filibusteros, trenes, estación puerto, ferroviario, viajes, partida, vía, desvío), adjetivos que denotan rapidez (veloces, impetuoso, raudo, violento, libre, loco) y verbos de movimiento (vuelan, van, recorren, va, pasea, entra) se opone al asentamiento, a la casa, que es el dominio de la madre, aunque esa libertad sea también una prisión ("libre vía prisionera"). Hay otro campo conformado por "mil hogares", "sueños con amantes", y "un montón de sueños paralelos" que amplía la extremada movilidad del campo anteriormente marcado, hacia el terreno de los afectos y plantea, que el abandono de la familia por parte del padre, no tenía como única causa las cuestiones laborales.

En oposición a esta errancia afectiva del varón, la mujer muestra una gran capacidad de sobreponerse al dolor, de reír y abandonar las lágrimas, pero siempre en la casa:

Cuando llegaba el vendedor de alhajas  
mi madre destripaba el cachorro más bonito  
que parían las gatas de la casa  
y lo convidaba a un banquete interminable.

Le servía el arroz del mediodía  
las rosas florecidas en octubre  
el melón de la cabeza de mi padre  
y el vendedor de alhajas le cambiaba  
por una de sus hijas la joya más hermosa.

Las vecinas rabiarán por la envidia  
y mi madre se contempla al espejo  
sonriendo

se olvidará del mundo y de la suerte  
que correrán las plantas de la casa  
si ella no las riega con sus lágrimas. (p. 71)

De este modo y como en todo el poemario, el mundo valioso -en oposición a la evaluación hecha por Occidente- es el de las mujeres pero, en realidad, una posición ambigua, no hacia el género sino hacia las tareas que le fueron asignadas ancestralmente, es legible en algunos momentos. Algo así como una queja en relación a éstas y una nostalgia de raíces al viento:

Perdida entre las cosas  
una mujer  
no puede matarse de risa  
en la mitad de la mañana  
ni rodar en bicicleta por los cielos  
descubriendo uno a uno sus paisajes.

Tres participios (perdida, tragada, enredada) uno por estrofa, construyen un campo semántico de opresión: la mujer está en una jaula (la casa) cuyos barrotes (las cosas, las ollas, los quehaceres), le impiden “rodar en bicicleta por los cielos”, “Buscar aquel influjo tibio, personal/ que la despoje”, “recitarse necesidades personales”, pero la conciencia de estar sosteniendo la vida, invierte el planteo del poema: alguien tiene que estar ahí. Esta inversión lleva a exaltar las tareas domésticas:

Fabrico una escalera  
un tomate un limón  
la vida entera  
el maíz salvador  
el pan que se amasa  
con los ojos brillantes  
y la belleza toda  
esa belleza quieta  
de quien esta mañana  
no miró el espejo.

La turbadora conflictividad de la que hablaba Cornejo Polar en nuestro epígrafe, se hace presente: los conflictos entre el varón y la mujer, las luchas interiores de las mujeres actuales presionadas por sus nuevos roles sociales y sus roles ancestrales. Conflictos que buscan resolverse en una instancia superadora planteada en algunos poemas, pero que permanecen en otros

confiriendo ambigüedad y ambivalencia al poemario. Otro vector conflictivo del mismo es la dicotomía ser humano-tierra:

Si sólo por un momento  
las alas de tus brazos abordaran mi espalda  
clamorosa  
bastaría para que mis llanuras, en las que pastan  
tus vacas, tus ovejas, no se desertificaran.

La tierra habla al hombre como una amada que ha sido descuidada, reclama atención. En otro poema se pide al “Génesis”:

Devuélveme el ozono tan perdido,  
separa el plástico  
de la tierra para el trigo  
devuélveme el ozono tan perdido,  
que en el desierto llueva  
el maná que occidente  
guardó en la casa del banquero.  
Colabóranos  
en restituir el verdadero amor  
en la andrógina mente  
no dejes que la usura se trague  
a nuestra Madre.

Así, en apretada síntesis diremos que en la poesía de Rosa Machado no sólo están presentes los conflictos sociales sino que también se hibrida lo cultural: lo ancestral (la mujer ama de casa y la Madre Tierra Generatriz) y lo moderno (la mujer feminista de alas al viento y los planteos ecologistas más actuales) en una polifonía irresuelta y apasionante.

Otro tanto ocurre en los poemas del otro libro en los que las poéticas del pasado se cruzan con lo soez, a nivel léxico, en hibridaciones difícilmente concebibles en un pasado en el que los modelos, ya europeos, ya capitalinos eran respetados y rara vez transgredidos. Recordemos que Maita es hombre del interior provincial.

Desde el título, el poema “*No digáis (o sí digáis)*”<sup>9</sup>, que tomamos a modo de ejemplo, se presenta como una contestación a la rima de Bécquer. La negación seguida por una afirmación inscribe en el poema una lógica diferente de la que dice que dos cosas no pueden estar al mismo tiempo en un mismo lugar. Todo el texto juega con la afirmación-negación perpetua: “*hayan o no hayan flores*”, con lo que el hábitat de la poesía deja de ser sólo lo bello como

en la rima citada. Por ejemplo, la poesía iba a existir sólo si había una mujer hermosa, aquí son poesía hasta las mujeres con problemas ginecológicos: "la abortera, la estéril".

El texto es en realidad la superación "de los extremos de los extremistas / y el extremo del centro", del "vino" y la "Coca-cola", o sea, deconstrucción de los dualismos (lo bello-lo feo, las palabras prestigiosas y las malas palabras), y es fundación de una nueva concepción de poesía que se distingue pero a la vez incluye a las concepciones absolutamente elitistas del pasado ("hayan o no hayan flores, / hayan o no hayan pájaros meando entre las ramas / y cantando"). Quiebra de este modo la hegemonía de las estéticas homogeneizadoras fundando un espacio tan plural como el de Rosa Machado, en correlato con la híbrida cultura de la Salta contemporánea.

## Notas

<sup>1</sup> En un trabajo reciente, "La lectura como espacio conjetural. Reflexiones teóricas a partir de dos investigaciones realizadas a propósito de la escritura salteña de los ochenta-noventa", (Rodríguez, Ibañez, Moyano: 1996), discurremos acerca de esa provisoriedad, en relación a dos Trabajos presentados ante el CIUNSA, sobre la literatura salteña, que comentamos más adelante y que citamos en la Bibliografía.

<sup>2</sup> Un par de cuestiones en relación a nuestro marco de referencia. Primera: si el acento puesto en los formantes le valió el apelativo de "retrógrado", ¿también el gesto de buscar en un texto huellas de otros podría ser evaluado de esa manera?

Segunda: ¿desde qué marco teórico leer la mezcla de lo ancestral (el respeto a la madre tierra) y lo moderno (los planteos de múltiples organizaciones ante el actual ecocidio) en los poemas de Rosa Machado; de lo culto (la intertextualización de las rimas de Bécquer) y lo soez a nivel léxico, en los poemas de Carlos Jesús Maita, sino con conceptualizaciones que borren las jerarquías que evaluaban ya positiva, ya negativamente, ciertos estratos de la cultura, que descolecciónen, que desterritorialicen como la teoría de la hibridación cultural?

<sup>3</sup> "Campo Literario Salteño- Presente y Pasado" es un capítulo de uno de los Trabajos citados en la nota 1. En relación a esos "patriarcas" diremos que estaban -por otro lado y saliéndonos del campo estrictamente literario- relacionados de alguna manera -por parentesco o "mecenazgo"- con las familias tradicionales salteñas.

<sup>4</sup> Acorde con esta mentalidad, informada por la razón y la ciencia positiva, el "historicismo expone una imagen eterna del pasado" pues "lo encierra en el museo" (Benjamin, 1973: 92).

<sup>5</sup> En ese trabajo, en el comenzamos a constatar el actual predominio de las voces femeninas, algo del afán clasificatorio de la modernidad estaba aún presente. En esa instancia no nos dábamos cuenta de que si la poesía de corte religioso podía convivir con la reivindicativa (ora de la mujer, ora de las capas más desprotegidas de la sociedad) que tenían en común la remisión a un referente y estas podían hacerlo con la autoreferencialidad de otras producciones, estábamos en presencia de condiciones signadas por la heterogeneidad y la hibridez.

<sup>6</sup> Las huellas son reconocidas si y sólo si hay hipótesis acerca de las condiciones productivas y viceversa sólo puede hablarse de las condiciones productivas si estas han dejado su marca en las textualidades.

<sup>7</sup> El nuevo rol de la mujer en la sociedad y la creciente importancia concedida en estas décadas a lo subalterno, a las culturas que quedaron marginadas entre las que se hayan las ciudades del interior de la provincia.

<sup>8</sup> Por esos años se producen los últimos textos que todavía indican un "reconocimiento" del liderazgo que por más de cuarenta años tuvo Juan Carlos Dávalos en el campo literario salteño (Araoz Anzoátegui, 1980; Adet, 1981; Regen, 1992).

<sup>9</sup> NO DIGÁIS (O SI DIGÁIS)

Sencillamente  
todo es poesía.

El drogadicto con su espiral multicolor  
sobre el páncreas de la noche,  
el detective tras las huellas  
de su mujer profesional e infiel,  
un cura arribando a un aeropuerto  
y besando su suelo mellado por los pasos,  
un perro loco, un farmaceútico, un tuerto,  
la ballena con dolor de muelas y el dentista:  
todo es poesía.

Hayan o no hayan flores,  
hayan o no hayan pájaros meando entre las ramas  
y cantando, hayan mujeres aborteras o estériles,  
haya o no haya sol o haya eclipse,  
hayan o no hayan presidentes de facto,  
hayan votos, botes, votantes o botarates:  
lo mismo habrá poesía.

Quieran o no abrirse  
las bocas encendidas al beso,  
cueste caro o barato ir al prostíbulo,  
aunque se tome Coca-cola o agua o vino Toro,  
aunque se unan los extremos de los extremistas  
y el extremo del centro y las figuras  
de la geometría de los locos, o no,  
aunque se quemen todos los libros de Bécquer,  
los calzoncillos de Bécquer, los fósforos de Bécquer,  
y aunque Bécquer vaya a llamar a los bomberos,  
aunque este dictamen desaparezca  
y aunque nadie lo lea:  
lo mismo habrá poesía.

Y aunque la poesía se revele y le mande  
un telegrama de despidos a todos los poetas,  
y aunque la poesía ya no quiera existir  
y se pegue un tiro

y aunque muera y se pudra y la pisen:  
lo mismo habrá poesía. pp. 141 y 142

## Bibliografía

- ADET, Walter. *Cuatro siglos de literatura salteña. 1584-1981*. Salta: Ed. del Tobogán. 1981.
- El Escudo de Dios*. Dirección General de Cultura de la Provincia de Salta. 1983.
- ARÁOZ ANZOÁTEGUI, Raúl. "Juan Carlos Dávalos: un testimonio de su obra y su persona" en *Actas del Simposio de Literatura Regional*. Salta: Secretaría de Cultura. 1980.
- BENJAMÍN, W. "Historia y colecciónismo", en *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus. 1973.
- BOURDIEU, Pierre *Campo del poder y Campo intelectual*. Buenos Aires: Folios Ediciones. 1983.
- , *El sentido práctico*. Madrid. Taurus. 1991.
- CORNEJO POLAR, Antonio "Mestizaje, Transculturación, heterogeneidad" en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año XX, Nº 40, Lima-Berkeley. 1994.
- CHIBÁN, Alicia et al. "El proceso de la literatura y su reflejo de la realidad socio-cultural salteña" en *Estudio Socio-Económico Cultural de Salta*. CIUNSA. 1982.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo. 1990.
- IBÁÑEZ, Marta; MOYANO, Elisa y CEBRELLI, Alejandra "La escritura salteña de los '80. *Condiciones de Producción y Reconocimiento*". CIUNSA. 1993.
- KRISTEVA, Julia. *Semiótica*. Madrid: Fundamentos. 1981.
- MACHADO, Rosa. *Canción de la Ballena*. Salta: Tumparenda edic. 1993.
- MAITA, Carlos Jesús. *Poética sin licencias ni vacaciones pagas*. Salta: Cobas. 1993.
- MOYANO, Elisa; RODRÍGUEZ, Susana e IBÁÑEZ, Marta "La escritura salteña de los '80 como espacio de hibridación y entrecruzamiento discursivo". CIUNSA. 1995.
- OVALLE, Hugo. *Poesía de Salta. Generación del '60*. Salta: Fundación Carmen Rosa Ulivarri de Etchart. 1979.
- REGEN, Jacobo. *Poemas Reunidos*. Salta: Ediciones del Tobogán. 1992.
- VERÓN, Eliseo *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa. 1987.